



Guía de lectura

POR LA AUTORA DE
EL JARDÍN OLVIDADO



Penguin **Club de lectura**

LA OBRA

24 de diciembre de 1959, Altos de Adelaide, Australia. Al final de un caluroso día, junto a un arroyo en los terrenos de la mansión de los Turner, un repartidor realiza un descubrimiento espeluznante: todos los miembros de la familia parecen estar dormidos sobre los restos de un picnic. Lo peor es que a pesar de la placidez de sus gestos, no respiran. Están todos muertos, menos el padre que en esos momentos se encuentra de viaje y un bebé que ha desaparecido de su cuna.

Comienza así una investigación policial que sacudirá las vidas de los habitantes del pequeño pueblo de Tambilla, inmersos a la fuerza en uno de los casos de asesinato más desconcertantes y dolorosos de la historia de Australia del Sur.

7 de diciembre de 2018, Londres. Jess ha perdido su empleo en el periódico y tiene dificultades para llegar a fin de mes. Inmersa en encontrar una buena historia que cambie su suerte, recibe una llamada inesperada por la que decide abandonar

Londres y regresar a Sídney. Su abuela Nora, con quien se crió, ha sufrido una caída y está ingresada.

El recuerdo de su querida abuela contrasta con la realidad que se encuentra: su abuela no solo parece confundida, también repite en voz alta unas palabras a las que Jess no encuentra sentido: «Él me la va a arrebatarse». ¿A qué o a quién se refiere su abuela? ¿Por qué subió a la buhardilla, siendo peligroso a su edad, antes de caerse? ¿Qué hay allí guardado?

Con la sospecha de que algo ha trastornado a su amada abuela, Jess se dedica a curiosear por la casa donde creció. En el dormitorio de Nora, descubre un libro titulado *Como si estuvieran durmiendo* que detalla la investigación policial de una tragedia ya olvidada: la de la familia Turner en la Nochebuena de 1959.

Mientras lo hojea, Jess descubre una asombrosa conexión entre su familia y aquel suceso. Será entonces cuando la búsqueda de la verdad mueva a Jess hasta el final.

LOS CUATRO PILARES DE LA NOVELA

Madres e hijas. Madres que descubren el feroz sentimiento que les despierta eso en lo que se han convertido. Hijas que se tornan madres y arrastran la memoria de un papel que a veces se olvida. La puesta en la piel de la otra nunca ha sido más real que en un momento de transición donde pasado y presente se funden, donde los recuerdos viajan a través de la calidez del pecho. Ellas son las protagonistas de la novela, de ellas depende el mundo que les rodea y lo que allí sucede.

ISABEL TURNER. La primera. Esa mujer inglesa que tras la Segunda Guerra Mundial se ve empujada a vivir en Australia, un paraíso indómito y salvaje que nada tiene que ver con ella y a la que ha sido arrastrada a fuerza de seguir a su marido. La mujer a la que se cree culpable del asesinato de sus hijos, pero a la que Nora —hermana de su marido— defiende, porque de ella no puede creer algo así. Porque Isabel fue para ella como su hermana mayor, algo más adelantada en «el itinerario de la vida, alguien que escuchaba con atención, ofrecía consejos y era una cómplice divertida e inteligente que tenía el valor de sus convicciones y era capaz de hacer reír a Nora a carcajadas con una broma procaz».

Enérgica, inteligente, bella, educada e inglesa, son atributos que no pasarán por alto los habitantes del pequeño pueblo de Tambilla en sus versiones sobre quién era realmente Isabel Turner.

NORA TURNER-BRIDGES. Algo la atormenta antes de caer y ser ingresada en el hospital. Un recuerdo que ni siquiera su querida nieta Jess conoce. ¿De qué se trata? La mujer dulce, independiente y protectora —quizás demasiado— se ve ahora débil, distraída, temblorosa, tumbada en la cama del hospital. No es la Nora que siempre ha conocido Jess. Es la Nora sobre la que pesa un recuerdo, vinculado a una palabra: Halcyon, el 'Rosebud' de *De vuelta a casa*.

¿Qué ha cambiado a la Nora de aquel retrato?: «esa muchacha de ojos muy abiertos, mata de pelo espeso y nariz cubierta de pecas pálidas» que siempre había tenido las ideas tan claras.

POLLY TURNER-BRIDGES. La hija de Nora, la mujer en la que confluye el papel de hija y de madre en la novela. La niña protegida de Nora, la joven sobre la que pesa como sobre ninguna un secreto familiar, la mujer que acaba por ceder la educación de su hija a Nora. La niña sensible que se parece más a su padre aunque nada sabe de él, negará también el conocimiento del padre a su hija. ¿Por qué? Polly es la hija desaparecida y la madre ausente. Un personaje clave, la llave que abre la puerta que conecta dos mundos, dos tiempos: el pasado y el presente.

«Era difícil concebir una situación en que la hija no fuera la pariente más cercana. Jess cayó en la cuenta, además, de que no había llamado a Polly para informarle acerca de Nora. Lo peor era que ni siquiera se le había ocurrido hacerlo. No tenía la costumbre de informar a su madre acerca de las novedades familiares».

JESS TURNER-BRIDGES. Hija y nieta. La joven que ha borrado a su madre de muchos de sus recuerdos infantiles, sin rencor, sin apenas darse cuenta. Jesse se ha criado prácticamente con Nora y sobre ella recae la responsabilidad de saber qué le ha pasado a su abuela. Ella es la periodista sin trabajo en busca de una historia que decide hundir su pluma en la memoria familiar para acabar descubriendo ese secreto que hará saltar la mina escondida bajo la tierra de Halcyon. De ella depende que acabemos conociendo LA VERDAD en su sentido más absoluto y profundo.

«Jess sufrió una desubicación repentina. Una semana y media atrás estaba sentada con Rachel en un bar de tapas de Hampstead, ajena por completo a Tambilla, Halcyon o la familia Turner. Cómo habría sido para Isabel, se preguntó, quien también se había alejado medio planeta del lugar que consideraba su hogar; que había vivido el caos y el ruido de la Segunda Guerra Mundial solo para acabar en un pueblecito tranquilo como ese. La sensación de estar en el campo era poderosísima ahí. Isabel se habría sentido forastera en una tierra extraña.»

EL DECÁLOGO DE KATE MORTON

Esta novela tiene todos los ingredientes que han hecho de Kate Morton una autora internacionalmente reconocida, que gusta tanto al público como a la crítica. Pero ¿cómo es su estilo? ¿Cuáles son sus claves? Este sería su decálogo:

INTRIGA

Imprescindible. Al más puro estilo Agatha Christie, con reconstrucción de hechos incluida. Kate Morton tiene un máster: el tapiz que bajo la historia sustenta y hace crecer el suspense y las pinceladas que ponen al lector sobre aviso, que anticipan hechos que no le dejarán indiferente, son de una ejecución magistral. Sabemos que hay una bomba bajo la mesa, pero ¿cuándo estallará?

MEMORIA

Nada escapa a ella. Se refuerza a través de fotografías que amarillean en cajas en el desván, en cartas ocultas en las tapas de un diario, en los delirios de quien nunca olvida lo ocurrido, en los recuerdos que

pasan de generación en generación y que acaban sellando, en parte, el destino de toda una familia. La memoria trasciende su época y salta hasta el presente, donde espera ser descubierta para revelar los secretos ocultos por nuestros antepasados.

SECRETOS DE FAMILIA

Son ellos los que logran dinamitar las vidas de quienes creíamos a salvo en el presente, de aquellos que ignoraban que sobre sus cabezas pendía una soga. Es esa bomba puesta bajo la mesa de la que hablábamos que el lector conoce, pero ignoran los personajes. No sabemos cómo reaccionarán cuando todo salte por los aires, cuando la verdad, por fin, salga a la luz, pero sí de que solo la verdad es capaz de redimirles y de sanar muchas heridas.

EL TIEMPO: PASADO Y PRESENTE

Las novelas de Kate Morton entretienen tramas complementarias en dos tiempos que se entrecruzan: pasado y un presente que dista de él muchos años (medio siglo en la novela presente, más de siglo y medio en *La hija del relojero*, 75 años en *La casa de Riverton...*). Siempre lo ocurrido en ese pasado acaba viajando al presente para que las tramas de ambas épocas se entrelacen y entronquen en una misma historia familiar. Esta estructura, además de ser un fabuloso vehículo para mantener la intriga, da la posibilidad a la autora de jugar con los detalles de cada tiempo y describir ambientes con un estilo rico y preciosista —sobre todo los del pasado, con ese aire victoriano que tan bien domina—.

EMOCIÓN Y TERNURA

Una delicada nota que hace que lo escrito trascienda y toque el corazón del que, al otro lado, acaba sumergido en una historia que aun cuando es terrible tiene ese aliento cálido y amoroso. Los sentimientos, en especial de los personajes femeninos, son tan emotivos que es imposible no verse arrastrados por ellos, sentirse parte de esa familia sobre la que pesa la acción. Enfatizan la empatía, una de las armas más poderosas para el éxito de esta escritora.

MUJERES FUERTES, CON UNA VOZ EXTRAORDINARIAMENTE PERSONAL

Las heroínas de la historia: valientes, fuertes, decididas, arrojadas, apasionadas... Las mujeres de las novelas de Kate Morton llevan las riendas aun cuando la época no se lo permitía. De ellas parten los sentimientos más profundos y con ellas viajamos a través de su complejidad. Son personajes con aristas, bien delineados, complejos, con un mundo interior tan rico que, por momentos, pueden actuar como reflejo de cualquiera de nosotros. ¿O acaso no hemos sentido en muchas ocasiones lo mismo que ellas?

INTIMISTA

Una atmósfera envuelve la historia y al lector con ella, se trata de un poderoso sentimiento de intimidad. Compartimos con los personajes sus momentos más profundos, aquellos que jamás mostraríamos al mundo fuera de nuestras paredes: el dolor de cada herida, el silencio que los oculta, el amor susurrado... Una belleza extraordinaria rodea como un halo todas las tramas de esta escritora que ha logrado arrebatarse el corazón de millones de lectores en todo el mundo.

ALGUNOS FRAGMENTOS

«Al parecer, en Australia era común dejar que las mujeres se las apañasen solas con las serpientes, los incendios y los perros salvajes. A Thomas se le perdía la mirada en la lejanía cada vez que se explayaba sobre el tema, preso de la fascinación romántica y sentimental con el folclore de su país. Le gustaba imaginar una esposa de frontera, capaz de afrontar las adversidades y avivar el fuego del hogar mientras él vagaba por el mundo repartiendo felicidad.»

«Lo único que pasaba era que los días de viento traían consigo cierta zozobra. Al menos, así era últimamente. Estaba convencida de que no siempre había sentido esa turbulencia en el interior del vientre. Hace tiempo, en otra vida, la conocían por sus nervios de acero. Ahora no era extraño que se apoderara de ella una súbita sensación de alarma que surgía sin motivo aparente. Tenía la impresión de estar sola en la superficie de la vida y se sentía tan frágil como el cristal.»

«En ese momento, le llamó la atención la inmovilidad de la escena. Era casi antinatural.

Se quitó el sombrero. Más adelante se preguntaría por qué lo había hecho. Fue consciente del sonido de su respiración: dentro y fuera, dentro y fuera.

Notó que algo se movía en la muñeca de la niña pequeña. Dio un paso con precaución para acercarse. Y fue en ese momento cuando vio la hilera de hormigas que recorrían el cuerpo de la niña y subían por el brazo hacia lo que quedaba de la comida.

Todo lo demás permanecía inmóvil, en silencio. Nadie cambiaba de gesto durante el sueño. Nadie bostezaba o se acomodaba al sentir la brisa sobre la piel. Ni un solo pecho se alzaba o descendía.»

«La muerte del hermano de Nora en 1988 había marcado un antes y un después en la vida de Jess. Antes de esa pérdida, Jess había vivido con su madre en un pequeño apartamento en la primera

planta de un edificio con un patio estrecho embaldosado, sin jardín en la parte de atrás; después, vivió con su abuela en Darling House. No había una clara relación entre ambos eventos, fue una mera coincidencia temporal y, sin embargo, la adicción primordial y más poderosa de los seres humanos es la narrativa. Las personas buscan maneras de identificar causa y efecto y llegar así a un significado, y Jess no fue una excepción. La muerte de Thomas Turner quedó para siempre vinculada en su mente al cambio de sus propias circunstancias.»

«Percy maldecía a esa Baker por pasar por su puerta tan a menudo. Sabía que era del todo injusto. Por lo que había oído, la joven era una buena trabajadora y un alma bondadosa; solo estaba haciendo su trabajo. Aun así, deseó que mantuviera el bebé fuera del alcance de Meg. Conocía a su mujer desde hacía tanto tiempo que había detectado la marca oculta de la añoranza que subyacía en sus comentarios. Una tarde, unas semanas atrás, Meg había llegado a decir: “Si Kurt y Matilda tuvieran un bebé, sería un poco así, ¿no te parece?”»

«... la mañana del 24 de diciembre de 1959 nada indicaba que ese día fuera diferente al que lo había precedido, ni sugería los terribles sucesos de la tarde. No había señales de que las vidas de todas las almas que aún dormían en la casa, de todos los hombres, mujeres y niños del municipio, de sus compatriotas en ciudades y pueblos repartidos por la costa de esa nación insular, cambiarían antes de que acabara el día. Pues pocos iban

a olvidar dónde estaban cuando oyeron lo que había ocurrido en los terrenos de esa grandiosa casa gótica en Australia del Sur aquella víspera de Navidad. La noticia iba a inflamar las conversaciones a la mesa de la cocina por todo el país, y el nombre de Tambilla se volvió, durante un tiempo, sinónimo de tragedia, una palabra que encerraba en sí misma el espectro impensable de niños y muerte en una tarde calurosa y festiva.»

«... en la descripción de los niños había una verdad inherente sobre este lugar: la sensación incómoda pero inevitable de que el peligro, lo desconocido, siempre se ocultaba en la oscuridad “ahí fuera”. En ese continente, la belleza y el terror estaban inextricablemente unidos. La gente moría de sed si se equivocaba de camino. Una sola chispa podía desatar un incendio que devorara una ciudad entera. Los niños que deambulaban más allá de la valla trasera desaparecían en el aire.»

«... una defensa apasionada de que mil años de literatura inglesa se podían leer como una tentativa inacabada de comprender la relación eternamente controvertida entre la civilización y la naturaleza. Los embarcó en un viaje que recorrió los miedos primigenios de *Beowulf*, los valores caballerescos de *Sir Gawain y el Caballero Verde*, la parodia del heroísmo de *El rizo robado* o *Los viajes de Gulliver*, las turbulencias de *Frankenstein* y *Cumbres borrascosas*, para llegar por último al fin de siglo y la naturaleza gótica de *Jekyll y Hyde* y *Drácula*. Polly sintió que se había hecho la luz en todo lo que creía saber del mundo...»

«Henry R contempló, absorto, mientras una brisa en la que se anunciaba por primera vez el calor del verano le rozaba la mejilla y él se vio transportado de vuelta a un recuerdo de infancia, en el que otra pareja de aves daba vueltas sobre otro jardín, y oyó la voz de su madre en el recuerdo de repente y con claridad, cantando una nana hacía tiempo olvidada sobre un sinsonte, y se alejó de un modo tan completo del presente que, cuando los gritos de sus horripilados compañeros lo trajeron de vuelta, el hoyo ya había sido cubierto con una pala, su aterrador contenido oculto una vez más a la vista.»

«... a medida que pasaban los días, mi inquietud fue en aumento. No conseguía amamantarla. Lloraba cuando lo intentaba, sin fuerzas, bajito, como si ya estuviera cansada del mundo. (...) Mi bebé lloraba en mis brazos hasta quedarse dormida al fin y yo la acunaba todo el tiempo que podía y solo la dejaba en la cuna cuando necesitaba usar las dos manos para algo. Después de uno de esos momentos, fui a mirar cómo estaba. Yo me había quedado dormida... Estaba cansadísima; más cansada de lo que había estado antes o estaría después. Pero, cuando me desperté, vi que la luz había cambiado y supe que ella había estado durmiendo horas y horas.»

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Las novelas de Kate Morton siempre introducen un misterio, un secreto que atraviesa varias épocas. ¿Qué primer indicio del misterio habéis detectado?
2. Año 1959. ¿Qué acontecimiento histórico reciente diríais que ha podido marcar de alguna forma las vidas de los protagonistas: Isabel y su marido Thomas Turner?
3. Isabel se siente sola, extraña en el que ahora es su hogar. ¿Por qué motivo? ¿Qué diferencias hay entre el lugar del que proviene y el lugar en que vive ahora —que afectan a su clase y a las mujeres—?
4. Al poco de empezar la novela, Kate Morton dibuja una imagen terrible, pero lo hace de un modo muy peculiar. ¿De qué imagen hablamos? Analizadla y explicad qué potencia la terrible escena.
5. Tras el hallazgo, saltamos al año 2018. Conocemos a Jess, la protagonista. ¿Cómo es ella y en qué momento de su vida la encontramos? Aventurad cómo se unirá su historia a la de los Turner.
6. Además de los dos tiempos, 1959 y 2018, hay una especie de tercer tiempo, la historia del pasado narrada de un modo diferente, desde otra perspectiva. ¿De qué hablamos? ¿Cómo está señalada esta otra historia? ¿Qué valor aporta a la novela?
7. Los cuatro pilares de la novela son cuatro mujeres: Isabel Turner, Nora Turner-Bridges, Polly Turner-Bridges y Jess Turner-Bridges. ¿Qué relación existe entre ellas? Analizad y comentad cómo son cada una de estas mujeres. ¿Cómo es su relación con las otras? ¿Qué tienen en común y qué las separa?

8. Thomas Turner es el padre que se libra de la muerte. El señor satisfecho que ha logrado volver a casa. ¿Cómo definirías a este personaje? Habla también de su relación con Isabel Turner.
9. Los Turner y los Summers. ¿Cómo son cada una de las familias y qué conexión existe entre ellas? ¿Cómo se van trenzando sus historias?
10. La segunda parte comienza con una decisión importante: el viaje de Jess. ¿Qué giro da la novela en esta parte?
11. «Él me la va a arrebatarse». Esta frase dicha por Nora, la abuela de Jess, funciona como un auténtico disparador, va a originar un vuelco en la acción, y en la vida de su protagonista. ¿Por qué?
12. Tras leer un artículo de *Esquire*, Jess comienza a indagar sobre un asunto que pudiera explicar aquellas muertes: envenenamientos. ¿Cómo se han usado los venenos a lo largo de la historia? ¿Por qué se dice que suelen ser mujeres quienes usen esta forma de matar? ¿Podrías mencionar y hablar de alguna envenenadora famosa?
13. ¿Qué secretos han estado guardando Isabel, Nora y Polly? ¿Cómo han afectado los secretos a los que estaban a su alrededor?
14. Halcyon. Una palabra que lo es todo. Una palabra que es como el «Rosebud» de *Ciudadano Kane*. ¿Qué es y qué peso tiene Halcyon para la familia Turner-Bridges?
15. La quinta parte se abre con la muerte de Nora y con un secreto que afecta directamente a Jess: ¿quién es su padre? ¿Por qué Polly se vio obligada a romper con él?

16. Los secretos salen a la luz. Todos han tenido un extraordinario peso sobre la vida de los demás. ¿Habéis leído más novelas en las que ese peso haya marcado a todas las generaciones de una familia? Hablad sobre alguna que recordéis especialmente —y si es de Kate Morton, comparad cómo juega con la estructura en aquella y en la que hoy leemos—.
17. ¿Cómo nos conduce al final Kate Morton? ¿De qué manera va cerrando tramas?
18. Antes del final, hay un doble giro. Un truco que nos hace volver la cabeza hacia otra persona, y no hacia la, en cierto modo, responsable de que se desencadenase la gran tragedia. Jess apunta directamente hacia uno de esos personajes. ¿De quiénes hablamos? ¿Qué creemos que ha pasado y qué es, finalmente, lo que ha pasado?
19. El final, pese a todo, es dulce. ¿Qué os ha parecido la manera en que todo se resuelve? ¿Compartís también la idea de que es un final dulce, con su toque de tristeza honda?
20. Para acabar, señalad tres rasgos comunes en las novelas de Kate Morton. ¿Cómo los introduce en sus historias? ¿Diríais que forman parte de su sello particular?

LA AUTORA



© paconavarrophoto

KATE MORTON creció en las montañas del noreste de Australia, en Queensland, y en la actualidad reparte su tiempo entre Londres y su granja australiana. Es licenciada en arte dramático y literatura inglesa y albergó el sueño de unirse a la Royal Shakespeare Company hasta que se dio cuenta de que, en realidad, más que actuar, lo que la entusiasmaba era el lenguaje. Aun así, Kate sigue sintiendo una

punzada de nostalgia cada vez que va al teatro y las luces comienzan a atenuarse.

Ha vendido más de 15.000.000 de ejemplares y ha sido traducida a 34 idiomas y publicada en 42 países. *La casa de Riverton*, *El jardín olvidado*, *Las horas distantes*, *El cumpleaños secreto*, *El último adiós* y *La hija del relojero* se han convertido en número uno de ventas en todo el mundo.

LA CRÍTICA HA DICHO

«Morton atrae por el modo en que entretiene escenas en sus novelas hasta construir un tapiz preciosista, intimista, repleto de claroscuros y misterios sutiles en el que caes sin resistencia posible».

El País

«Historia, misterio y memoria [...] sigue fiel a su fórmula, una novela en la que pasado y presente, ambos con acento inglés, se entremezclan con el misterio para atrapar sin remedio al lector».

ABC

«Sin duda, esta australiana es la escritora del momento».

El Cultural

«Hay quien sabe construir el pasado como su mayor tesoro, como un pozo sin fondo de riqueza inagotable en forma de historias y de secretos, de aventuras, romances, desdicha, crímenes y pasiones... de vivencias que marcan a fuego a sus protagonistas y perviven indelebles tanto al paso de las hojas del calendario como al relevo generacional [...] Y esta carrera a través del tiempo tiene en Kate Morton a una de sus mayores —y mejores— sprinters».

El Mundo

